



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.025.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 16 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 peso.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.025.

AÑO XX.

Madrid.—Viernes 30 de Junio de 1893.

NÚM. 1.025.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Jueves 29 de Junio de 1893. PRESIDENCIA DE D. CÁNDIDO CABALLERO.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Fuyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA												Tiempo empleado en la muerte: minutos	
								fríos.		fuegos.		Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.		Desarros.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1. ^o Zurdo.	D. Vicente Martínez — Morada.	Colita. Albañil. Largo.	3 2 1	» » »	» » »	» 1 »	Joseíto. Corito.	2 1	» » »	» » »	5 2	Lagartija.	» 16	5	1	» » »	» 2	1	» » »	» » »	» » »	» » »	9				
2. ^o Rondeño.	Idem.	Albañil. Colita. Largo.	5 2 1	» » »	1 2 1	1 » »	Galea. Regaterillo.	2 » »	» 1 »	» » »	» 2	Mazzantini.	2 2	22	4	2	» » »	» 1	2	» » »	» » »	» » »	7				
3. ^o Platero.	Idem.	Calesero. Albañil. Chato.	3 2 1	» » »	» 2 1	1 2 »	Bernardo. Pito.	2 1	» » »	» » »	1 »	Lagartija.	1 8	3	» » »	» » »	» » »	1 »	» » »	1 »	» » »	6					
4. ^o Garbanzo.	Idem.	Calesero. Chato. Colita.	3 1 3	» » »	3 1 3	1 1 »	Tomás. Juan.	2 » »	» 1 »	» » »	1 2	Mazzantini.	» 7	16	» » »	» » »	» » »	1 2	» » »	» » »	» » »	4					
5. ^o Jardinero.	Idem.	Calesero. Chato. Colita.	2 4 1	1 » »	1 » »	» » »	Lagartija. Mazzantini.	1 2	» » »	» » »	» »	Lagartija.	7 3	6	4	» » »	» » »	2 »	» » »	» » »	» » »	7					
6. ^o Vicioso.	Idem.	Colita. Chato.	2 2	» »	» 1	1 1	Regaterillo. Galea.	2 1	» » »	» » »	» »	Mazzantini.	» 6	4	» » »	» » »	» » »	2 »	» » »	» » »	» » »	6					
TOTALES...			38	»	16	9		18	1	»	»	8	10	62	38	7	»	»	»	8	6	»	»	1	»	39	

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida extraordinaria celebrada ayer 29 de Junio de 1893.

Era preciso presentar en la plaza de Madrid al espada Juan Ruiz (Lagartija) después de tan prolongada estancia en América, y un cariñoso amigo y paisano del citado matador, el conocido aficionado Paco Sevilla organizó por su cuenta una corrida en esta plaza y ayer se verificó.

Para presenciarla llegaron en el tren correo de ayer jueves un sinnúmero de aficionados paisanos del diestro que, unidos al gran contingente que prestó la colonia murciana residente en Madrid, eran casi los únicos espectadores que tuvo la corrida celebrada.

El iniciador de la corrida tuvo buena idea al escoger para este día seis toros del Sr. D. Vicente Martínez, vecino de Colmenar, no sólo por el buen nombre que siempre ha tenido esta vacada, sino también por no haberse lidiado toros de dicha ganadería en Madrid en la temporada que acaba de terminar.

Esta novedad, unida á la presentación de Juan Ruiz, hizo creer al organizador de esta corrida que atraería numeroso público á presenciarla, pero sólo ha resultado una ilusión que le habrá costado perder algunos miles de pesetas.

Pero como el principal objeto de Paco Sevilla era buscar ocasión en que su paisano demostrara que no ha olvidado toreando en América nada de lo que aquí en su patria había aprendido, todo lo dará por bien empleado conseguido ya el objeto que perseguía.

La corrida estaba anunciada para las cinco de la tarde, y no hubo de reprocharse la puntualidad del teniente alcalde D. Cándido Caballero, porque en punto á la hora marcada hacía la señal para que diera comienzo el espectáculo.

Figuraban como matadores el supradicho Juan Ruiz (Lagartija) y Luis Mazzantini, encargados de estoquear los seis bichos de D. Vicente Martínez, y en cuanto el alcalde lo dispuso, hicieron el paseo acompañados de sus cuadrillas.

Cumplidas todas las formalidades que son del caso, saludado Juan por sus paisanos y amigos y colocado los piqueros de tanda en los sitios de costumbre, abrióse por primera vez en esta tarde la puerta del encierro, y el Buñolero puso en libertad á *Zurdo*, primer bicho de los seis enchi-querados.

Tenía el pelo berrendo en castaño, usaba botines, y la cornamenta llevábala algo apretada.

De vista andaba mal, pues el ojo izquierdo le tenía en el taller de reparaciones.

Como el bicho salió con pocas ganas de pelea, los peones menearon el percal llevando el toro de acá para allá y viceversa, hasta que por fin tomó un puyazo del Albañil, y después otro perdiendo el caballo.

Colita arrimó el palo tres veces al pelo de *Zurdo*, y en la última dejó la garrocha traspasando la piel del bruto.

No tuvo averías.

Ni tampoco el Largo en la única vara que clavó.

La blandura del bicho había quedado demostrada, así como su poco coraje al volver la cara al castigo después del cuarto puyazo.

El cambio de suerte fué ordenado, y Joseito y Corito, que figuraban como peones de Lagartija, tomaron los palos.

Saliendo en falso cuatro veces, en una de ellas metiendo los brazos sin clavar, dejó Joseito un par cuarteando, desigual.

Corito mete un par á la media vuelta, caído, saliendo en falso también una vez, metiendo los brazos, y repite el primero, pasándose antes una vez, para clavar un par abierto.

El bicho se defendía, y por esta causa los chicos pasaron muchas fatigas en este tercio.

Lagartija se hizo cargo de su parte en cuanto así lo dispuso la autoridad, y después de lanzar su saeta ó brindis, se encaminó en busca del colmenareño, que estaba hecho un buey.

El diestro vestía precioso uniforme negro y oro.

Le sacude las moscas con cuatro pases con la derecha, tres altos y uno cambiado, y colocándose cerca, mete una estocada corta, contraria y delantera.

Diez pases con la derecha y uno alto, que hacen poco efecto en el animal, y un pinchazo bien señalado, entrando á mejor distancia.

Uno derecha y otro natural, y termina su trabajo con una estocada buena á volapié, que hizo doblar al bicho.

Durante la segunda faena, el animal intentó fugarse por el 6.

El segundo no era andaluz, pero sí *Rondeño*.

Adivina quién te dió, como diría el otro, pero la adivinanza no es más que el toro que, sin ser nacido en Ronda, le habían puesto en la vacada *Rondeño*, y, por tanto, ese era su nombre para lo que se le pudiera mandar.

Su fisonosuya era de pelo colorado albasado y cornialto.

Salió de los chiqueros contrario y revolviéndose volviendo la cara después del primer puyazo, no obstante lo cual se creció al castigo, haciéndose duro y demostrando poder.

De salida le toma de capa Lagartija dándole, muy parado, dos verónicas y una navarra.

(Palmas.)

El Albañil, que traía puestos los pantalones de apretar, colocó á *Rondeño* cinco puyazos, tres de ellos superiores, que le valieron muchas palmas, dando una caída y perdiendo un potro.

A los quites los espadas, siendo aplaudidos.

Colita echa el palo dos veces, dando igual número de caídas y acudiendo en su auxilio los matadores.

Lagartija, en el cuarto puyazo, hizo un quite superior que le valió muchas palmas.

El Largo echa el palo una vez y da una caída, haciendo el toro por él, echándole el capote por encima Juan Molina llevándose el toro.

El Largo se levanta y marcha por su pie á la enfermería, donde reconocio por el Dr. Biforcus resultó que tenía fracturada la novena costilla del costado derecho, cuya lesión le imposibilitaba continuar la lidia.

Esta continuó por los peones, y salió á parear Galea, que dejó un par abierto y otro par desigual.

Y Regaterillo, después de una salida falsa puso medio par caído á la media vuelta.

Mazzantini, de pasa y oro ataviado, cumple con la presidencia, y pasa á enténderselas con *Rondeño*, al cual le propina dos pases naturales, catorce con la derecha, tres altos y dos cambiados, para un pinchazo en hueso, dándole las tablas.

Dos más con la derecha y uno alto, y otro pinchazo alto, sin meterse.

Y seis pases más con la derecha, y se tiró á matar, entrando bien, dejando una estocada ída, que hizo doblar á la res.

Por *Platero* atendía el tercero, berrendo en colorado y bien puesto de cuerna.

Salió con piés é hizo un extraño, resultando abanto, hasta después de comenzada la quimera con la gente montada.

De buenas á primeras pasó á enténderselas con Calesero, el cual pinchó tres veces, dejando atravesada la garrocha en la piel en la tercera y quedando desmontado.

El Albañil echó el palo dos veces, dando dos caídas y perdiendo un troncón de aluluyas.

Mazzantini le hizo dos buenos quites.

Y el Chato hizo una sangría, y rodó por el suelo.

El Colita salió á pasear por el redondel en dos asiones montado en un mal jamelgo, y ambas veces se desmontó abandonando al animal en domedio de la plaza.

El toro, que después de la primera vara volvió la cara tres veces, se creció al castigo después, logrando cumplir en el primer tercio.

Se ordena el cambio de suerte, y Bernardo, después de una salida en falso, clava un par al sesgo, abierto.

Entra seguidamente el Pito, y prende un par caído y desigual.

Doblando Bernardo con otro par delantero.

Empuña nuevamente los trastos Lagartija, y en corto y parando algo, da un pase natural, ocho con la derecha y tres por alto, para largar un pinchazo, echándose fuera, que descordó al bicho.

Como el toro anduviera algunos pasos más, Juan intentó el descabello, no lográndolo, acosándose el bicho, al que acertó á despenar el puntillero.

¡Valiente *Garbanzo* para descomponer un puchero era el cuarto!

Sus señas particulares eran las de ser de pelo colorado, bragado, ojo de perdiz y de buena en-cornadura.

Aunque muy tarde en acometer, demostró en el primer tercio que era de cabeza y poder.

A fuerza de capotazos pasó á enténderselas con el Chato, que pinchó una vez, dió una caída y quedó desmontado.

Entra después en suerte Calesero y clava tres puyazos, dando igual número de caídas y dejando una jaca en la arena. Al quite, Mazzantini.

Y por último, Colita mete el palo en tres ocasiones, rodando tres veces por el suelo y haciéndole un buen quite Lagartija.

El toro, que saltó por frente al 2 después de la quinta vara, volvió la jeta después del tercero y sexto puyazos.

Salen á parear los chicos, y Tomás, saliendo una vez en falso, clava un par desigual.

Juanillo Molina deja medio par al cuarteo.

Entra otra vez en turno Tomás, y prende un buen par en la misma forma.

Cerrando el tercio Juan, después de una salida en falso, con un par á la atmósfera.

Toca su turno á Mazzantini, y se dispone á trincar aquel *Garbanzo* y quitarlo de enmedio, para que no pudiera en lo sucesivo ocasionar indigestión á ningún ser humano.

Decidido, pues, á finalizar con él, extiende el trapo rojo, y se lo pasa por el rostro seis veces con la mano derecha, líta, y le larga un pinchazo alto, sin meterse.

Dale un pase más por alto, y le pincha otra vez, saliendo por la cara.

Nuevamente vuelve á pasar, y le da uno con la derecha y seis por alto, tirándose desde largo, pero entrando bien, para dejar una estocada algo tendida.

Como Mazzantini viera que aquel *Garbanzo* no se quisiera cocer en su olla, resolvió envolverlo en su muleta, y así lo hizo, recogiendo nueve veces por alto para echarlo al suelo y entregárselo al Jaro que le acertó al segundo puñetazo.

Y como para un murciano que tiene tierras, aunque éstas sean en la Habana, lo que le hace falta es un *Jardinero*, de ahí que se abriera la puerta del chiquero y se le presentara á Lagartija uno por si quería tomarlo á su servicio.

Era este de pelo colorado albardado y bien puesto de cuerna.

De salida, y al arrancarse á un piquero, un mono sábio le llamó la atención desde el callejón, y el toro arremetió á los tableros, ocasionando en ellos algunos desperfectos.

Con voluntad y más bravura que sus compañeros, se acercó por tres veces al Calesero, del que aguantó dos puyazos y un marronazo, dándole una caída, en la que estuvo al quite muy oportunamente Lagartija, que escuchó palmas.

El Chato, que en este toro quiso demostrar por qué en otras corridas escucha palmas, fué cuatro veces con decisión al colmenareño, y dió igual número de pinchazos, dos de ellos buenos.

Y el Colita también mojó una vez sin consecuencias.

Al tomar los palos los peones, el público muestra deseos de ver banderillear á los espadas, y entonces Mazzantini coge los palos imitando tal conducta Lagartija.

Este sale por delante, y muy en corto cita para quebrar, arrancándosele el bicho y clavándole un buen par aunque saliéndose algo de la suerte al meter los brazos.

Palmas.

Mazzantini clava un par pasado y otro abierto.

Jardinero se incomoda al ver que allí no se le ha llevado para ejercer la profesión de su nombre, y se aproxima en queja á Lagartija.

Este le contesta que no entiende de esas cosas, y que visto que está lesionado, porque lleva un puntazo en la nalga izquierda, lo que va á hacer con él es despedirlo para el otro mundo, á ver si allí sabe cuidar mejor los planteles.

Jardinero trata de demostrar su encono á Lagartija acometiéndole, y entonces éste, con mucha frescura y serenidad le da cuatro pases naturales, dos por alto, sufriendo una colada, y tres cambiados para un pinchazo á un tiempo, algo delantero y arrancándose de largo.

Vuelven otra vez á la lucha, y Juan da uno natural, otro derecha, otro por alto y uno cambiado para una estocada algo ída, entrando bien y en corto.

Uno más con la derecha y tres altos para acostarse el bicho, dándole Comas un puntillazo superior.

Cerró plaza *Vicioso* que, con arreglo á su nombre, tenía muchos de ellos, pero el más saliente era el de ser cobardón.

Pocas veces habría visto con más agrado el público fuegos artificiales que esta tarde al ver quemar al de D. Vicente.

De salida le dió Lagartija dos verónicas, parando.

A Colita se le coló suelto una vez matándole un caballo.

EL TORERO.

El Chato moja en dos ocasiones, da una caída y queda de infantería.

Y Colita, á fuerza de fuerzas, pincha dos veces, sin consecuencias.

Vicioso, después de los puyazos primero y tercero, volvió la cara.

Se ordena por la presidencia cambiar la suerte, y salen á parear Regaterillo y Galea, colocando Luis dos pares al cuarteo, el primero bueno y el segundo abierto, y Galea un par al relance.

Vuelve Luis á empuñar los trastos de matar, y da cinco pases con la derecha y uno alto, para una estocada corta, buena, entrando bien, aunque de largo.

Dos pases más por alto y uno con la derecha, para tirarse nuevamente á herir, en la querencia de un caballo, dejando una estocada un poco caída.

Un pase más por alto, y se acuesta para siempre el buey, dejando en sosiego las cuadrillas, que cojen los capotes de lujo y se dirigen á sus casas á descansar de la tarea.

APRECIACIÓN.

Cuando los ganaderos aceptan compromiso para dar alguna corrida en esta plaza, debían ser más exigentes de lo que vienen siéndolo, obligando á las empresas á declarar en los carteles los defectos con que son entregados algunos bichos.

Seguros estamos de que D. Vicente Martínez ha vendido la corrida de ayer por un precio económico, pues de otro modo no le hubiera sido admitido un toro tuerto y otro con un puntazo; por más que el presidente no debió aceptar esas componendas entre empresa y ganadero, caso de haberlas, porque la función estaba anunciada como corrida de toros, y, por tanto, las reses debían ser todas con arreglo á reglamento.

De los seis bichos presentados estamos seguros que los tres berrendos pertenecían á una casta y á otra los colorados.

Los berrendos fueron mansos; los colorados, por el contrario, tuvieron poder, se crecieron al castigo, y el lidiado en quinto lugar fué bastante bravo.

Si los primeros son producto de alguna cruce, el éxito no ha podido ser peor.

LOS LIDIADORES

Lagartija.—Con el mejor deseo, sin duda, los organizadores de la corrida le habían reservado dos de los tres berrendos, y le hicieron el señalado favor de prepararle dos bueyes para su reaparición en esta plaza.

Aunque á decir verdad ninguno de ellos tuvo otro defecto que la mansedumbre.

Toreando en su primero estuvo serenito, sin adornarse, y á una distancia regular.

No tuvo desplantes de valentía, ni tampoco huyó del peligro, así es que sin asombrarnos en nada nos dejó satisfecho, teniendo en cuenta las condiciones del toro.

Hiriendo se colocó en buen sitio la primera y última vez; la segunda se tiró desde más largo.

El tercero lo pasó de muleta medianamente, y en cuanto pudo colocarle se metió á herir, teniendo el acierto de descordar con un buen pinchazo.

Fué una suerte, porque de otro modo es muy posible que aquel bicho le hubiera dado guerra.

El quinto fué el más bravo, y con la muleta toreó bastante bien, despegándose á la fiera con mucho arte.

Metió una estocada delantera á un tiempo, engendrando la suerte bastante separado del bicho, y luego colocó otra algo mejor, aunque demasiado ida, quitándole el toro el estoque de la mano.

Fué una faena agradable, en la que demostró el diestro que no ha perdido nada de su buena escuela toreando en América.

En banderillas, bien; pero midió mal los terrenos para cambiar, y de ahí que quebrara teniendo que salirse del terreno.

En la brega, bien; hizo algunos quites buenos.

Mazzantini.—Aunque ayer actuaba de segundo matador, eso no impidió que le echaran los dos toros mayores de la corrida.

Toreó á su manera al bicho segundo, aunque menos movido que de costumbre y hasta paró en algunos pases.

Hiriendo atizó los tres pinchazos de ordenanza.

Los dos primeros bien señalados, pero sin meterse, y después la estocada entraudo con toda tranquilidad, resultando ida.

Al cuarto le pasó de muleta con más movimiento que al anterior, y se repitió la faena que ya va siendo de rigor.

Dos pinchazos desde largo para quitar vuelos al bicho.

Y una buena entrando á ley, pero esta vez arrancando de lejos también en el tercer envite.

En el último pasó lo mismo que á su anterior, metiendo una estocada desde largo, que de no haber resultado tan corta, se hubiera quedado con el bicho.

Después se igualó el animal en la querencia de un caballo muerto, y allí le soltó lo que necesitaba para echarse, resultando ligeramente caída la estocada.

En la brega estuvo tan animoso y acertado como de costumbre.

Bien en banderillas.

Y aunque no le correspondía, actuó de director, y no quedó mal.

En conjunto, teniendo en cuenta los toros que lidiaron, los dos matadores quedaron bien.

De los piqueros, quedaron bien Albañil y Chato.

En banderillas poco notable: sólo podemos señalar como mejores un par de Tomás al cuarto, y otro de Luisillo al sexto.

Bregaron bien Juan, Tomás, Bernardo y Joseito.

Los servicios bien, menos el de caballos, que en esta corrida fué bastante desigual.

Salieron muchos caballos que ni en novilladas se pudieran haber admitido.

La temperatura canicular.

La entrada floja.

El presidente, pesado en la suerte de varas.

Mazzantini le miraba en algunas ocasiones indicándole la variación, sin obtener resultado.

Además, el toro sexto debió foguarse y la bronca con que el público le obsequió, fué de las más justas que se han dado.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN BARCELONA.

Corrida verificada el día 18 de Junio de 1893.

A las cuatro y media de la tarde el Sr. Poggio saludó al público, y acto seguido cruzaron la arena las cuadrillas, á cuyo frente marchaban Espartero y Guerrita, que vestían respectivamente azul y oro, y lila con el mismo metal.

Dispuesta la gente para la pelea, se dió libertad al primero, de nombre

Bolero.

Tan pronto pisó el ruedo y nos dejó ver su pelo berrendo en colorado, sus grandes pitones y sus muchas libras, nos demostró que como buey de carreta no tenía precio. Casi sin fijarse tomó cinco varas, dió dos tumbos y mató un penco.

Hecho un tonto y sin dirección fija pasó á palos.

Malaver clava un par malo, para repetir con otro tirado, que no clava. Julián mete otro peor. Ambos buscaron primero la salida que la entrada, que la hicieron de cualquier modo.

La cuadrilla entera, con mucha escama.

Espartero toma el refajo, y muy parado larga seis buenos pases, para un pinchazo; cinco pases más, y una corta; dos pases, y dos medias estocadas, seguidas de un certero descabello. El toro se encogía al sentir el hierro, según costumbre en los bueyes. Espartero escuchó algunas palmas.

Gallerito.

Negro, bragado, corto de cuerna y más pequeño que su compañero difunto. Empezó asustándose hasta de los capotes. Acosado por los picadores, esquivó toda relación con ellos. El público pide otro toro; pero á fuerza de echarle los caballos encima y de dejarle llegar, consiguen calmar el tumulto. Se creció, y llegó á tomar siete varas, por tres caídas y dos caballos difuntos.

Primito y Antonio Guerra clavan tres buenos pares, que les valen muchas palmas.

Guerrita, con mucha maestría y parando, da seis soberbios pases, y echa á rodar á su contrario de un magnífico volapié hasta la mano.

(Muchas palmas y la oreja.)

Algunos inteligentes silbaron porque el toro echó sangre por la boca. ¡Qué melones!

Panadero.

Así se llamaba el tercero de D. José María de la Cámara; colorado claro, ojo de perdiz y con abundante y fina cuerna. Como los anteriores, salió sin codicia ninguna, tomando hasta cinco varas, una de ellas buena, de Cantares. Los varilargueros cayeron en tres. No hubo baja ninguna en la cuadra.

Antolín y Valencia le clavaron tres y medio pares, y sonó el clarín para avisar al Espartero de que había llegado la hora de... pasar á la enfermería.

El toro estaba entero y desparramaba la vista. El

matador se dirige á los medios, y con la muleta plepada en la izquierda llama la atención al toro, que perseguía á uno de los peones. El animal, sin pararse, se arranca hacia el matador en viaje algo sesgado ó diagonal; Espartero trata de enmendar el terreno corriendo de espaldas; pero el toro no deja, por sus muchos piés, que el diestro consiga su deseo, por echársele encima; se para el matador, y da un cambio, siendo enganchado y volteado por retrasarse. Cae ante la cara, y el animal le tira un derrote, sin alcanzarle, rebrincando y marchando de donde estaba el diestro, en cuyo momento llegó la cuadrilla, que se llevó al toro. Espartero se levanta y coge la muleta; pero la suelta al ver que chorrea sangre del muslo y que le flojea la pierna. En brazos de los mozos es llevado á la enfermería, donde reconocido por los facultativos de guardia, Sres. Durán y Cebeira Rey, resulta con una herida de diez centímetros de profundidad, por cuatro de ancho, en la parte inferior interna del muslo derecho, de pronóstico reservado.

Toma les avíos Guerrita, y á los primeros pases, y en el mismo sitio donde fué herido su compañero, sufre dos coladas de órdago, viéndose en un aprieto, porque el animal se iba derecho al bulto. Una vez cuadrado, se tira de veras el matador, dejando un pinchazo y un magnífico volapié, que derribó al toro sin puntilla.

(Grandes aplausos y otra oreja.)

El toro, un buey de mala intención.

Jerezano.

Negro, bragado y un tanto delantero. Tomó siete varas, propinó tres caídas y mató un caballo.

Almendo dejó dos buenos pares, y Mojino otro que no desmereció de los de su compañero.

Guerra le pasa con ocho redondos y seis con la derecha, dados como el arte manda, para entrar con un soberbio volapié que hizo acostar al animal. El puntillero lo levantó, pero rodó en seguida.

(Muchos aplausos y la tercera oreja.)

Lunares.

Así se apodaba el quinto, que para desmentir el refrán consabido hizo cuanto pudo. Admitió cinco varas, dió tres caídas á los montados, y se quedó con la existencia de dos pencos en sus anchos y abundantes pitones; porque es de notar, amables lectores, que los toros que en esta corrida estaban destinados á Espartero tenían mucha madera.

Malaver y Valencia clavaron tres pares, que les valieron palmas justas.

Rafael II da ocho pases con la derecha, siete altos y dos cambiados, para un pinchazo en hueso. Tres más con la derecha y dos altos, para un volapié cuarteando bastante al entrar en la cara. Saca el estoque, y descabella tocando algo, lo suficiente para que caiga el de Cámara, que resultó en la muerte otro buey de no muy sana intención. Cortó, no obstante, la oreja.

Velonero.

Así se llamaba el que cerró la fiesta. Era negro, bragado y bien armado. Como salió con piés, el Guerrita le dió algunos lances, que le valieron palmas.

Sin codicia ninguna se avistó cinco veces con los de á caballo, que cayeron en dos y dejaron dos caballos para el arrastre.

El bicho pasó al segundo tercio sin ofrecer dificultades, y Guerrita le clavó cuatro buenos pares, que merecieron palmas y música, no resultando con el lucimiento que el diestro deseaba, porque el bicho no se prestaba á la preparación por su ninguna codicia.

En la muerte tampoco se prestó á dibujos, ya que llegó huído. Intercalados con bastantes pases, encaminados á fijar un poco al animal, dió el de Córdoba un pinchazo bien señalado, una corta á volapié y una estocada delantera.

RESUMEN

Los toros del Sr. Cámara no llevaron fuego, gracia á los picadores, que los buscaban en todas partes; y como no fueron tostados, siendo muy benévolos podemos decir que cumplieron en varas, y no es poco conceder.

Fueron bien criados; pero todos mostraron tendencias á la huida, y, excepción del segundo, que llegó noble á la muerte, los demás fueron unos bueyes por lo tontos, huídos ó de mala intención. Todo el público notó que los de más madera estaban destinados al Espartero, dando la casualidad de que fueron los que peores intenciones demostraron.

No puedo suponer que la empresa de esta plaza, que nos tiene acostumbrados á ver buen ganado, le haya comprado una corrida de tercera, y, por lo tanto, indigna de esta capital y de las cuadrillas que tomaron parte en la corrida.

La tal divisa tendrá pocos partidarios aquí si no busca la revancha.

Espartero mató el buey que le tocó con mucha ver-

guenza, acaso con demasiada. Esos bichos cobardes se echan fuera de un bajonazo.

En su segundo ya queda dicho lo que pasó; y como ampliación debo consignar, que la cogida pudo ser debida á retrasarse el diestro ó á colarse el toro. Fué tan rápida que no pude apreciarlo con exactitud; pero muy bien pudiera ser lo último, á juzgar por las enormes coladas que sufrió el Guerra al despachar al bicho.

Cuanto se diga de *Guerrita* es poco. Estuvo hecho un maestro, y ganando palmas toda la tarde, sacándolas de donde no las había.

Los peones trabajaron mucho y bien. Hay que ser tolerantes con los que banderillearon al primer toro, porque aquella masa no se prestaba para la lidia.

De los picadores, se llevó las palmas Cantares.

Murieron ocho caballos.

Buenos los servicios y la presidencia.

El Corresponsal.

A las once de la noche, los médicos dieron el siguiente parte:

«Practicada la cura definitiva al diestro Manuel García (Espartero), pudo comprobarse la existencia de una herida de doce á catorce centímetros de profundidad, situada en la región infero-interna del muslo derecho, dirigiéndose arriba y afuera en su primera mitad, y adentro en la parte superior, interesando el tejido adiposo y la fascia lat., deslizándose por los planos musculares. El estado general del herido es relativamente satisfactorio, no existiendo fiebre ni complicación de ningún género por ahora.

Barcelona 18 Junio (once noche) 1893.—E. Durán.—J. Cebeira Rey.

Cogida de Fabrilo.

En la corrida verificada ayer en Játiva, para la que, como decíamos en nuestro número anterior, se desencajonaron seis toros de Peñalver, el primer toro, que resultó manso en el primer tercio y fué banderilleado con banderillas de fuego, cogió al espada Julio Aparici (*Fabrilo*), ocasionándole un puntazo de 15 centímetros en la región perineal, de 6 centímetros de extensión, destruyendo los tegidos laterales.

El *Torerito* continuó la lidia.

La herida es bastante grave, no sólo por ella misma, sino por las complicaciones que puede tener.

Vinaroz.—Los toros de Terrones lidiados ayer tarde fueron buenos, matando ocho caballos. *Lagartijillo*, cumplió.

El *Ecijano*, regular.

Minuto, bien toreando é hiriendo le dieron la oreja del sexto toro.

Zamora.—Los toros de Carreros lidiados ayer resultaron buenos, matando 12 caballos.

Pepete quedó bien, recibiendo un puntazo en el brazo derecho.

Valladolid.—El día 2 del próximo Julio y con la cuadrilla de *Cara-ancha*, estoqueará en aquella plaza el matador Antonio Fuentes.

PARA CONTRATAR AL ESPADA

Francisco Bonal (BONARILLO)

pueden dirigirse las empresas á D. Ramón López, plaza del Rastro, 7, Madrid, y á D. Fernando Escobar, calle del Tinte, 7, Sevilla.

Reclamación.—El contratista de caballos Sr. Bonilla reclamó ante el Sr. Gobernador por los perjuicios que se le irrogaron en la corrida anterior al colocarse tres picadores en tanda.

Efectivamente, con arreglo al reglamento se ajusta á derecho la reclamación del Sr. Bonilla, pero no obsta para que, en nuestro sentir y en el de la afición, comprendamos que esa reforma deba introducirse en nuestras corridas, llevándola también al reglamento, sin perjuicio de que al contratista se satisfagan los gastos que ocasione este aumento en el servicio.

Matana.—Nuestro activo corresponsal en la Isla de Cuba, nos remite por el último correo noticias acerca del arriendo de la plaza de Carlos III para el próximo invierno, y todo lo ocurrido hace

presumir que tampoco en la próxima temporada habrá empresa que lleve cuadrillas de importancia á aquella plaza.

Y no será por falta de postor al arriendo, pues nos consta que D. Miguel Pollo ha ofrecido ocho mil pesos por el alquiler de 15 de Noviembre á 15 de Febrero, comprometiéndose á llevar toros de buenas ganaderías y espadas del mejor nombre en la Península.

No satisizo esta proposición al propietario, don Angel Fernández, y entonces se formuló otra, comprometiéndose el Sr. Pollo á abonar 4.000 pesos, y el 40 por ciento de los productos líquidos.

Tampoco fué bien acogida esta oferta, pero gracias á la intervención del notario D. Zacarías Bresmes, se creyó llegar á buen término, cuando nuevas peticiones del Sr. Fernández hicieron desistir al Sr. Pollo.

Por lo tanto, hasta ahora no hay empresa para la plaza de Carlos III, y únicamente verán los cubanos, en la próxima temporada, las corridas que para la plaza de Regla, que en la actualidad se está reformando, organizará en España D. Narciso López, que recientemente ha llegado á la península.

Este señor parece quiere llevar como matadores á alguno de los de moderna alternativa, y Fuentes y *Bombita* para segundos espadas.

Para contratar al espada de novillos

Cayetano Leal (PEPE-HILLO)

pueden dirigirse las empresas á su apoderado, don Antonio Bonilla, que vive en Madrid, calle de Isabel la Católica, 25, pral.

Gijón.—En los días 13 y 15 de Agosto tendrán lugar en aquella plaza dos corridas de toros.

En la primera se jugarán toros de D. Vicente Martínez, que serán estoqueados por Angel Pastor y *Pepete*.

Y en la segunda se lidiarán bichos de Aleas por Valentín Martín y *Pepete*.

Jaen.—Con toros de D. Anastasio Linares se efectuará el 15 de Agosto una corrida, en la que tomarán parte los espadas *Torerito* y *Ecijano*.

Valladolid.—Nuestro corresponsal nos remite el siguiente telegrama de la corrida verificada ayer:

«Novillos Senén Martín, malos.

Caballos muertos, 2.

Aransais, bueno.

Minuto, aceptable en uno y desgraciado en otro.—*Golasejo*.

Sevilla.—El día 2 del próximo mes de Julio será la inauguración de la escuela de tauromaquia, que se ha establecido en aquella importante capital andaluza, lidiándose cuatro reses bravas de la ganadería de D. Anastasio Martín.

La lidia se efectuará por tandas de seis aficionados, todos ellos alumnos de dicha escuela.

Cáceres.—Para los días 20 y 21 de Julio se anuncia que tendrán lugar en aquella capital dos corridas de toros, que serán estoqueados por *Espartero* y *Jarana*.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Gómez de Lesaca

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Fuentes Merino, calle del Príncipe, núm. 8, Madrid, y en Sevilla, á D. Manuel Martínez Reina, Conteros, 21.

Madrid.—El próximo domingo tendrá lugar en esta plaza una corrida de seis toros, desecho de tiento y cerrado, procedentes de la ganadería de Miura.

Los espadas serán Lesaca, *Bebe chico* y *Bombita*.

Burgos.—Hoy estoqueará en aquella plaza el espada *Gallo*, sustituyendo á *Jarana*.

Castellón de la Plana.—El día 2 se verificará allí una corrida de seis toros, de las Hijas de Aleas, que serán muertos por *Minuto* y otro espada, en sustitución de *Fabrilo*.

Cambio de rumbo.—Efectivamente, todo cuanto se ha dicho respecto á cambio de empresa en la plaza de esta corte, parece que ha sido *guasa viva* al señalar como heredero de D. Jacinto Jimeno al conocido propietario y empresario D. Cándido Lara.

Pero que hay intenciones de abandonar el negocio parece cosa cierta, y á no haber surgido algunos inconvenientes, que es muy posible lleguen á zanjarse, es casi seguro que en la segunda temporada se den las corridas por cuenta de otra empresa, de la que se haría cargo una persona muy conocida en Sevilla, que cuenta ya para el caso con la cooperación de Manuel García (*Espartero*), como matador.

Verdes y con raíz, matas tenemos en el plato.

Alicante.—En nuestro número anterior decíamos, distanciándonos mucho de las opiniones emitidas sobre el asunto, que á pesar del estado satisfactorio de la herida del *Espartero*, no le permitiría tomar parte en las corridas de aquella población, y hoy, efectivamente, hemos visto confirmadas, por desgracia, nuestras noticias, pues Manuel no tomará parte en las mismas, yendo á sustituirle el espada Antonio Morenó (*Lagartijillo*).

Nimes.—Para el día 13 del próximo Agosto ha sido ajustado el espada *Cara-ancha*, que matará los seis toros que se lidien.

La Línea.—En los días 2 y 3 del próximo mes de Julio tendrán lugar en aquella capital dos corridas de toros, en las que tomarán parte los espadas *Bonarillo*, *Reverte* y el *Boto*, alternando.

El ganado que se lidiará en la primera será de D. Anastasio Martín, y en la segunda de D. José Adalid, procedentes de Núñez de Prado.

Almería.—Ayer se verificó en la plaza de esta capital una corrida con seis toros de Benjumea, que resultaron bastante endebles.

El sexto, cansado ya el público de ver tanto buey, fué retirado al corral por manso.

Por sorpresa murieron 10 caballos.

Bonarillo y *Reverte* quedaron bien, dadas las condiciones del ganado que tuvieron que lidiar.

Burgos.—De la corrida celebrada ayer en esta capital recibimos anoche el siguiente telegrama:

«Se han lidiado seis toros de D. Vicente Martínez, que han resultado buenos, y uno de la Condesa viuda de Patilla, que cumplió.

Han muerto 18 caballos.

Cara-ancha y *Guerrita* han sido muy aplaudidos en la brega, matando y en banderillas.

Fuentes estoqueó uno de los bichos, siendo muy aplaudido.

Pegote ha recibido una herida leve en la mano derecha.

Carriles también ha sufrido una cornada, aunque leve.»

APODERADOS.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Julio Aparici (*Fabrilo*), pueden dirigirse á su apoderado, D. Manuel García, calle Baja, núms. 13 y 26, en Valencia.

—Las empresas que deseen contratar al espada de novillos Emilio Torres (*Bombita*), pueden dirigirse á su apoderado D. Manuel Torres, que tiene su domicilio en la calle Verbena, núm. 16, Sevilla.

—Las empresas que deseen contratar al matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), y al matador de novillos Francisco Piñero (*Gavira*), pueden dirigirse á Federico Escobar, que tiene su domicilio en Sevilla, calle de Miguel del Cid, núm. 38.

—Las empresas que deseen contratar al matador de novillos José Rodríguez (*Bebe chico*), pueden dirigirse: en Madrid, á D. Antonio González García, Magdalena, 38, entresuelo, y en Córdoba, á su nombre.

Las empresas que deseen contratar al matador de toros Francisco González (*Faico*), pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla.

MADRID: Imprenta de EL TOREO, Espíritu Santa, 18.
TELÉFONO 1.018.